

COMENTARIO AL TRABAJO
"PADECIMIENTOS PLEUROPULMONARES
DE ETIOLOGIA NO TUBERCULOSA.
REVISION DE 1059 CASOS".*

DR. FERNANDO REBORA

EL TRABAJO del Dr. Katz representa sin lugar a dudas una comunicación importante, ya que viene a ofrecernos una semblanza de lo que acontece en el país en la patología pleuropulmonar del niño.

Tiene el valor de un muestreo en el ambiente capitalino y en una clase social preponderante en el país. Desde luego que las cifras obtenidas y los porcentajes calculados no pueden ser tomados en forma exacta, pues el Servicio de Neumología en el que el Dr. Fernando Katz desempeña su puesto de Jefe de Servicio, está enclavado en un hospital dedicado al tratamiento de pacientes tuberculosos y por consiguiente los enfermitos no tuberculosos, motivo del estudio, son solamente aquellos que por un error de diagnóstico de los médicos que los envían, son aceptados en dicho nosocomio.

No obstante las cifras son orientadoras y de valor, si se tiene en cuenta que por otro lado actualmente no se cuenta con estadísticas fidedignas, ya que las cifras oficiales, frecuentemente orientadas hacia una finalidad política, no revelan sino parte de la verdad. Prueba fehaciente de lo anterior es lo relativo a la incidencia de la tuberculosis en nuestro país, pues según datos oficiales, nuestro índice de morbilidad correría parejas con los países más adelantados del mundo, mientras que la realidad palpada en nuestros servicios hospitalarios demuestra lo contrario, cual es el caso del Pabellón de Niños del Sanatorio de Huipulco, en donde las formas clínicas observadas en los niños son pavorosamente semejantes a las formas más avanzadas del adulto.

Concediendo pues a las cifras del Dr. Katz el valor de un muestreo que contribuye a orientar sobre la patología pleuropulmonar no tuberculosa del niño, observamos cómo éstas también ratifican algunos hechos ya señalados por otros autores.

* Leído por su autor en la sesión del 27 de octubre de 1965.

El Dr. Katz enfatiza el incremento que las supuraciones pulmonares han tenido recientemente. Varios autores norteamericanos ya han señalado que, después de una fase de franco optimismo originado por la tendencia a la desaparición de las supuraciones pleuropulmonares como consecuencia del empleo de los actuales antibióticos, desde hace unos 8 años, más o menos, tienden a hacerse cada vez más frecuentes. Explican lo anterior por la aparición de la drogorresistencia, por el incremento etiológico del estafilococo y la pseudomona auruginosa; igualmente sostienen que el dar de alta a los pacientes con supuraciones pulmonares simplemente por el hecho de estar asintomáticos y sin comprobación radiológica estricta de que no han quedado secuelas fibrosas o bronquiectásicas de importancia, propicia la recaída y con ella la cronicidad del proceso. Por tal motivo recomiendan la exéresis sistemática de los procesos supuratorios cuando las secuelas hacen temer la recaída.

Está pasando con las supuraciones pleuropulmonares lo mismo que vienen vaticinando los sifilógrafos de que el exceso de confianza en el sentido de que la sífilis ya no es un peligro, está propiciando la aparición de un brote epidémico de la misma.

Interesante igualmente a mi manera de ver, es el hecho señalado por el Dr. Katz, que en los niños se hayan presentado padecimientos que se consideran propios de la edad adulta, cual es el caso del Lupus y la Fibrosis Intersticial Difusa de Hamman y Rich. Esto viene a demostrar que la biopsia y la exéresis pulmonar, al permitir la comprobación anatomopatológica, generalmente irrefutable, ha modificado el concepto antiguo de la patología pulmonar.

Conozco al Dr. Katz desde hace muchos años, cuando siendo él un estudiante asistía ya con entusiasmo y constancia a las reuniones del grupo capitaneado por el Dr. Ismael Cosío Villegas, grupo que, andando el tiempo, sería la actual Sociedad Mexicana de Neumología y Cirugía de Tórax.

Desde entonces he convivido con el Dr. Katz en su carrera hospitalaria, así como en sus actividades docentes y científicas; he seguido paso a paso su carrera como especialista y ahora que se me ofrece la oportunidad de darle la bienvenida a esta H. Academia, lo hago con satisfacción y con orgullo, consciente de que nuestra corporación ha adquirido un nuevo y valioso elemento.